

Mensaje seis

La oración de la era para cumplir la economía de Dios y el sacrificio de alabanza para exhibir la victoria de Cristo

Lectura bíblica: Hch. 2:36; Ef. 1:19-23; Sal. 22:3; 119:164; He. 13:15; 2 Cr. 20:20-22

I. La oración de la era es la oración de la iglesia como Cuerpo de Cristo, como un solo y nuevo hombre, la oración que ejerce la autoridad de Cristo como Señor ascendido y Cabeza del Cuerpo para cumplir la economía de Dios; a fin de entrar en esta clase de oración, necesitamos una visión celestial para ver algo que trasciende nuestro concepto natural—Ef. 1:17:

- A. Necesitamos ver el significado de la ascensión de Cristo:
 - 1. La ascensión de Cristo indica que toda la obra de redención ha sido efectuada completamente—He. 1:3; 10:12.
 - 2. La ascensión de Cristo indica que el señorío de Cristo ha sido establecido—Hch. 2:36:
 - a. Todo lo que el Señor obtuvo y logró está siendo transmitido “a la iglesia”—Ef. 1:19-23; 3:20-21.
 - b. Necesitamos ver el hecho celestial de que Cristo ha sido exaltado por Dios, establecido como Señor del universo y hecho Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia; todas las cosas están bajo Sus pies y todo lo que Él obtuvo y logró está siendo transmitido a la iglesia, la cual es Su Cuerpo—1:22-23.
- B. Necesitamos ver la posición de la iglesia como Cuerpo de Cristo; debido a que la iglesia es el Cuerpo de Cristo, la posición de la iglesia es exactamente igual a la de Cristo; puesto que el Cuerpo es uno con la Cabeza, la posición del Cuerpo es exactamente igual a la de la Cabeza—1 Co. 12:12, 27; Ef. 5:30.
- C. Necesitamos ver la autoridad de la iglesia como Cuerpo de Cristo:
 - 1. La autoridad del Cuerpo es la autoridad de la Cabeza ejercida por el Cuerpo.
 - 2. Nosotros como iglesia, el Cuerpo de Cristo, necesitamos asumir la autoridad de Cristo—Mt. 28:18b-19a; Lc. 10:19.
- D. Necesitamos ver la oración de la iglesia como Cuerpo de Cristo:
 - 1. Esta clase de oración no es la oración de creyentes individuales, sino la oración de la iglesia como Cuerpo de Cristo; en el sentido físico, quizás oremos en nuestro cuarto a solas, pero en el sentido espiritual, somos uno con el Cuerpo—cfr. 1 R. 8:48.
 - 2. En esta clase de oración, no le rogamos al Señor que haga algo por nosotros; más bien, reclamamos lo que el Señor obtuvo y logró:
 - a. Cristo obtuvo el señorío y la autoridad como Cabeza; Él es el Señor y es la Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia.
 - b. Cristo logró el lugar más alto en el universo; Él ha sido resucitado de los muertos y está sentado a la diestra de Dios en los lugares celestiales, por encima de todo principado, autoridad, poder y señorío en el universo—Ef. 1:20-21.
 - 3. Cuando oramos según lo que el Señor obtuvo en ascensión, podríamos orar diciendo: “Señor, no estamos de acuerdo con la situación actual; como Tu Cuerpo, tomamos el terreno de Tu ascensión y reclamamos Tu señorío sobre la situación actual”.

4. Cuando oramos según lo que el Señor logró en ascensión, sencillamente deberíamos declarar quiénes somos y dónde estamos; estamos en el Cuerpo, el Cuerpo está en la Cabeza y la Cabeza es trascendente; si tenemos la visión de que somos el Cuerpo de la Cabeza y de que la Cabeza ahora es trascendente, tomaremos el terreno para reclamar lo que el Señor logró y decirle a todas las cosas negativas: “No me molesten. ¡Váyanse al lago de fuego! Soy trascendente. No me pueden tocar. Están bajo mis pies”.
 5. Debido a que el Cuerpo es uno con la Cabeza en los cielos, el Cuerpo tiene la autoridad para atar y desatar lo que ya ha sido atado y desatado en los cielos—Mt. 16:19; 18:18.
 6. La iglesia está edificada sobre una roca, y esta roca es el Cristo ascendido; como resultado, las puertas del Hades no pueden prevalecer contra la iglesia—16:18.
- E. A fin de entrar plenamente en esta clase de oración y ser capaces de ejercer la autoridad dada por la Cabeza al Cuerpo, hay dos cosas que debemos aprehender:
1. Debemos aprehender que somos miembros del Cuerpo y debemos vivir, actuar y movernos en el Cuerpo; como ejemplo de esto, el encarcelamiento no aisló a Pablo del Cuerpo de Cristo ni lo privó de la administración del Cuerpo—Fil. 1:19.
 2. En nuestra vida diaria siempre debemos despojarnos del viejo hombre y vestirnos del nuevo hombre al ser renovados en el espíritu de nuestra mente; el nuevo hombre está compuesto de la Cabeza con el Cuerpo, Cristo con la iglesia—Ef. 4:22-24; 2:15-16.
- F. “Necesitamos recibir la visión del Cristo ascendido y aprender a orar la oración de autoridad. Por dos mil años estos asuntos han sido descuidados, pero creemos que en estos últimos días el Señor los recobrará. Con mucha frecuencia no tomamos el terreno de la ascensión de Cristo ni reclamamos lo que Él obtuvo y logró. No obstante, creemos que el Señor recobrará este terreno que se ha perdido. Ésta es la cumbre más elevada, el monte más elevado de la buena tierra. En estos últimos días el Señor recobrará esta elevada cumbre, este elevado monte. Deberíamos aprehender los hechos, tomar el terreno y reclamar lo que la Cabeza obtuvo y logró. Ésta es la oración prevaleciente de la iglesia. Ésta es la oración de la era”—*The Collected Works of Witness Lee, 1963*, t. 1, pág. 165.

II. La alabanza es la obra más elevada llevada a cabo por los hijos de Dios:

- A. La expresión más elevada de la vida espiritual de un santo es su alabanza a Dios.
- B. El trono de Dios es el punto más elevado del universo, mas Él se sienta “entronizado / sobre las alabanzas de Israel”—Sal. 22:3.
- C. El nombre de Dios y aun Dios mismo son exaltados por medio de la alabanza:
 1. David alababa a Dios siete veces al día; la vida cristiana se eleva por medio de las alabanzas; alabar equivale a trascenderlo todo para tocar al Señor—119:164.
 2. David designó levitas para que tocaran instrumentos a fin de conmemorar, dar gracias y alabar a Dios delante del Arca del Pacto de Dios—1 Cr. 16:4-6.
 3. Cuando Salomón completó la edificación del templo de Jehová, los sacerdotes metieron el Arca del Pacto de Jehová en el Lugar Santísimo; cuando los sacerdotes salieron del Lugar Santo, los levitas estaban de pie al lado del altar, tocaban las trompetas y cantaban con címbalos, arpas y liras; todos ellos entonaban

alabanza a Dios, y en aquel momento la gloria de Jehová llenó Su casa—2 Cr. 5:7, 12-14.

4. Deberíamos alabar al Señor toda nuestra vida; deberíamos cantar alabanzas a nuestro Dios—Sal. 146:2; *Himnos*, #304, #59, *Hymns*, #166.
 5. Cuando nosotros, los muchos hijos de Dios, nos reunimos como iglesia y alabamos al Padre, el Hijo primogénito canta himnos de alabanza al Padre en nuestro canto—He. 2:12.
- D. “Ofrezcamos siempre a Dios, por medio de Él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan Su nombre”—13:15:
1. El libro de los Salmos es, de hecho, un libro de alabanza en el Antiguo Testamento; sin embargo, Salmos contiene capítulos no sólo de alabanzas, sino también de sufrimientos; Dios desea que Su pueblo sepa que quienes alaban son los mismos que han sido guiados por situaciones difíciles y cuyos sentimientos han sido heridos, pero Dios perfeccionó las alabanzas de estas personas—8:1-2; 84:4-6; 42:7, 11; 45:1-2.
 2. La alabanza más sonora muy a menudo viene de aquellos que están pasando por dificultades, entornos adversos y sentimientos oprimidos; esta clase de alabanza es muy agradable a Dios y es bendecida por Él—cfr. 23:4.
 3. La naturaleza de la alabanza es una ofrenda, un sacrificio; en otras palabras, la alabanza procede del dolor, el sufrimiento y la pérdida; Dios desea que Sus hijos le alaben a través de todo y en toda situación—He. 13:15.
- E. La alabanza es la manera de exhibir la victoria de Cristo y vencer los ataques espirituales:
1. La máxima meta de Satanás es detener todas las alabanzas a Dios; la oración significa guerra espiritual, pero la alabanza significa victoria espiritual; dondequiera que alabamos, Satanás huye.
 2. “Hacia la medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos de alabanza a Dios; y los presos los oían”—Hch. 16:25:
 - a. Pablo y Silas ofrecieron el sacrificio de alabanza en la cárcel; las heridas en sus cuerpos aún no habían sanado, su dolor no estaba aliviado, sus pies estaban en el cepo y estaban encerrados en un calabozo de más adentro en el Imperio romano.
 - b. ¿Por qué habrían de alegrarse? ¿Por qué habrían de cantar? Pero había dos personas con espíritus trascendentes, quienes lo habían sobrepasado todo; cuando ellos alabaron de tal manera, las puertas de la cárcel fueron abiertas, las cadenas cayeron y aun el carcelero con toda su familia fueron salvos de forma gozosa—vs. 19-34.
 - c. Cada vez que se agote su fuerza para orar y encuentre que su espíritu está enormemente oprimido, herido o caído, alábelo a Él; si no puede orar, intente alabar.
 - d. Cuando usted encuentre circunstancias y problemas inusuales, y esté desconcertado y sienta que va a colapsar, simplemente recuerde una cosa: “¿Por qué no alabar?”; si usted ofrece su alabanza en ese momento, el Espíritu de Dios operará en usted, abrirá todas las puertas y romperá todas las cadenas.
 3. “Se levantaron muy de mañana y salieron al desierto de Tecoa. Y mientras ellos salían, Josafat se puso de pie y dijo: Oídme, oh Judá y habitantes de Jerusalén. Creed en Jehová vuestro Dios y estaréis firmes; creed en Sus profetas, y

tendréis éxito. Después de consultar con el pueblo, designó a algunos que cantaran a Jehová y que le dieran gracias en vestiduras santas, mientras salían delante del ejército, y que dijeran: Dad gracias a Jehová, porque Su benevolencia amorosa es para siempre. Y en el momento en que comenzaron a cantar, dando voces, y a alabar, Jehová puso emboscadas contra los hijos de Amón, de Moab y del monte Seir, que venían contra Judá, y fueron derrotados”—2 Cr. 20:20-22:

- a. Por favor noten las palabras *en el momento en que comenzaron*; esto significa que en el mismo momento en que todos cantaron alabanzas a Jehová, Él se levantó para herir a los amonitas, los moabitas y el pueblo del monte Seir; nada mueve la mano del Señor tan rápido como la alabanza.
- b. Cada vez que usted encuentre un problema, debería orar por misericordia a fin de que usted deje de manipular y tramar, y en vez de ello aprenda la lección de alabar; se pueden ganar muchas batallas por medio de la alabanza.
- c. La alabanza durará por la eternidad; nunca cesará—Ap. 5:8-14; 7:9-12; 14:1-3; 15:2-4; 19:1-8; cf. 21:6; 22:20.
- d. Una persona que alaba a Dios lo trasciende todo; ella vence continuamente por medio de su alabanza; esto es un principio, y esto también es un hecho.
- e. Alabar es glorificar a Dios; Dios es digno de toda la gloria; que Dios gane abundantes alabanzas de parte de Sus hijos.